

Indicador Político

Miércoles 06 de Marzo, 2013

Carlos Ramírez



Chávez

y la geopolítica de AL

* Cuba, Irán, EU,
China, México

Luego de esconderla durante días, la muerte **oficial** del presidente venezolano Hugo Chávez planteará cuando menos **tres** efectos inmediatos: sobresaltará el mapa geopolítico de América Latina, dejará en la **orfandad** política y sobre todo económica a la Cuba de los hermanos Castro y obligará a un replanteamiento de la diplomacia revolucionaria de la región.

Más que un liderazgo político, Chávez figuraba una posición **caudillista** con poco sentido histórico que apelaba a la conducción idealista de una revolución socialista continental, aunque estrictamente la ideología de Chávez estaba **lejana** al socialismo científico y rezumaba más bien un populismo fundamentalista y una retórica antimperialista de los años setenta y ochenta del siglo pasado.

En el fondo, Chávez **carecía** de ideas-fuerza pero representaba el financiamiento de gobiernos radicales con el petróleo: Nicaragua y Cuba han llegado a **depender** de los envíos de dinero y petróleo de Caracas. Con la bendición del anciano patriarca habanero, Chávez era presentado como el **sucesor** del liderazgo

menguado de Fidel Castro y como continuador del ejemplo del fracaso económico y social cubano.

A Chávez lo sostuvo la **retórica** incendiaria, su capacidad de movilización de las masas marginadas de Venezuela que iban a las manifestaciones pero seguan siendo pobres, su manejo del petróleo para **regalar** riqueza aunque a costa del desequilibrio macroeconómico y su afán de gobernar la región desde La Habana, donde por cierto Fidel y Raúl Castro lo mantuvieron en un **secuestro** médico de varias semanas hasta que repentinamente Chávez fue regresado a Caracas ante las críticas de que salían de La Habana decisiones ejecutivas acreditadas a Chávez pero sin que apareciera físicamente para mostrar su **capacidad** de gobierno.

Chávez **ascendió** a figura regional en el 2002 --apenas a tres años de haber sido electo presidente y luego de la fracasada intentona golpista de 1992-- cuando fue depuesto por algunas horas en un golpe de Estado pero su rescate fue operado personalmente por Fidel Castro desde La Habana vía telefónica con algunos militares leales. Desde entonces, Chávez **dependió** de la habilidad política y la capacidad de sobrevivencia



de la asesoría de Fidel Castro. La historia del frustrado golpe fue narrada por el propio Fidel al periodista Ignacio Ramonet para un libro **oficial** de memorias del dictador cubano.

El **sueño** de Chávez fue convertirse en el sucesor real del liderazgo revolucionario de Fidel, pero en un escenario regional poco refractario al viejo socialismo autoritario tipo soviético. Los países que siguieron el sendero socialista en realidad han optado más por la retórica que por el modelo dictatorial de partido único: Bolivia, Ecuador, Argentina, Paraguay, Uruguay, Nicaragua y El Salvador han derivado en gobiernos **unipersonales**, basados en liderazgos políticos de lenguaje radical, con ideologías socialistas más cercanas al neopopulismo que a la dictadura del proletariado y **sin** modificación de la estructura de clases en sus sociedades.

La **sobrevivencia** del *socialismo* tropical de Chávez --a diferencia del de clase y dictatorial de los Castro en Cuba-- fue posible en la medida en que al final de cuentas **no** afectó la relación de clases en sus países y en la región y se agotó en programas sociales asistencialistas, aunque con el costo político, social y económico de utilizar el presupuesto petrolero para **paliar** la pobreza en algunos sectores y no cambiar la correlación social de fuerzas.

El modelo bolivariano de una América hispana unida buscó ser sólo una **confrontación** con la globalización promovida por el Consenso de Washington después de la caída de la Unión Soviética en 1989 y el fin del socialismo estatista y autoritario. Lo paradójico del *sueño* de Chávez era producto de una **mala** lectura del marxismo económico y el desarrollo de las fuerzas productivas y la limitación del papel del Estado en la economía. Asimismo, ese fracaso demostró la **ignorancia** del pensamiento económico latinoamericano que tenía Chávez, un militar intuitivo y con afares de profeta cristiano, además del **agotamiento** del enfoque de Fidel Castro sobre la revolución socialista en lo político pero también **sin** reflexión económica.

En lo político, Chávez estaba llevando a una parte de América Latina a un **peligro** juego geopolítico por su alianza con Irán, Irak, China y Rusia pero sólo por su confrontación con los EU por las pasiones sobrevivientes de Fidel Castro. En contra de la estrategia de Chávez operó el hecho de que América Latina **nunca**



ha sido del interés del presidente Barack Obama o del juego geopolítico del Departamento de Estado ni lo fue de George W. Bush, lo que paradójicamente **permitió** la propia elección de Chávez y el ascenso de gobiernos neopopulistas en algunas naciones latinoamericanas.

La fragilidad de los gobiernos aliados a Chávez se va a demostrar ahora **sin** el enfoque geopolítico del propio Chávez, porque el liderazgo de Fidel Castro se **apagó** hace bastantes años por el peso del autoritarismo dictatorial. La disputa por el poder en Venezuela entre las cabezas de grupos disminuirá la herencia política de Chávez, además de que el propio presidente venezolano se soñó **eternamente** en el poder y fue descabezando liderazgos sociales alternativos.

Lo que viene en Venezuela es una lucha por el poder en un país socialmente **dividido** ante la incapacidad de Chávez para liderar una nación con enormes rezagos y necesidades sociales y adicto a dirigencias autoritarias y populistas **ajenas** a juegos democráticos.

En México el **efecto** Chávez ha sido muy menor, sólo con algunos grupos pululando alrededor de Andrés Manuel López Obrador y de posiciones universitarias de la UNAM. En lo geopolítico, México le dio la **espalda** a América Latina desde el gobierno de Carlos Salinas de Gortari. En estos años, Chávez se encargó de **alentar** gobiernos radicales en lo retórico pero ninguno con capacidad de liderazgo continental y fue **incapaz** de definir una alternativa política y económica para la región. Al final, Chávez será una **anécdota** en la historia política de Iberoamérica.

www.grupotransicion.com.mx
carlosramirez@hotmial.com
 @carlosramirez